

■ Columnista - Opinión

Por Susana Pozo P.
Periodista - Mg. en Información
Económica



Una Silenciosa Crisis

Vacaciones escolares, para escapar de los temporales y los virus circulantes, y después retomar un año que seguirá bajo el paraguas de amenazas climáticas y oportunismos propios de un ambiente pre-electoral.

Las que no descansan son las carencias pendientes en Educación que hacen que este sector pivote del desarrollo de un país se observe lúgubre, si esas pérdidas están vinculadas a déficits educacionales que luego se proyectarán en la defectuosa formación de las nuevas generaciones, aquellas que accederán al Poder para hacer de Chile un mejor o peor país.

Ya está en La Moneda una generación atravesada por debilitadas mallas curriculares, impregnada de los ideologismos que penetraron en los campos universitarios tan o con mayor fuerza que el conocimiento que se dictaba en las aulas.

El balance de esta generación gobernante no será de superávit, esa es una realidad, por qué no expresarla, si el país ha marchado al ritmo del ensayo y el error.

Hemos funcionado al compás de la imprudencia, de la porfía y de la pulsión doctrinaria. Pero el realismo que a veces es mágico y lleva a decisiones misteriosas ha dotado al gabinete presidencial de políticos despreciados por el Frente Amplio que han logrado dirigir dentro de lo posible en un régimen muy presidencialista la brújula hacia cierta moderación para evitar que el barco se desvíe hacia un rumbo incierto.

Por eso, y aquí recuperamos el enlace con la Educación, preocupan las fisuras en la formación que hoy se expresan en resultados mediocres en los medidores de Evaluación (Simce, Pisa, Ocde); en la resaca que nos dejó primero la Revuelta Social y luego la Pandemia (Deserción escolar, Inasistencias graves, violencia en el aula) y reformas cuestionadas y fracasadas (Slep, Ley Inclusión, Bloqueo a Subvencionados) para concordar con los especialistas que Chile está frente a una silente catástrofe educacional que tendrá su impacto en los futuros cuadros de incidencia en decisiones macro en el país.

Dirán los conformistas y/o el Oficialismo que Chile lidera resultados en América Latina, pero es compararse con naciones situadas dramáticamente atrás en los rankings. En países OCDE al que pertenecemos, estamos inferior al puntaje promedio de esas 34 naciones. La misma OCDE nos ubicó entre los Top 10 (5º lugar) con el 20% de jóvenes "ninis".

No hemos escuchado acciones para enfrentar esta calamidad educacional. Sólo hay cantos de sirenas para capitalizar votos en elecciones de octubre. Veremos si resurge el CAE, y los profesores presionan por la deuda histórica, promesa de campaña de Boric.

Los sucesos ignominiosos, despreciables, con un "acampe" en la Universidad de Chile se observan como un mini octubre para desarmar una Casa Centenaria en la formación de los cuadros gobernantes del país.

Lo mismo sucedía en universidades regionales hace 15 años. No escandalizó porque las regiones son el Chile invisible.

Educación y Política a similar ritmo, ambas menos que mediocre.

Agendalternativa.cl